

## La Pesadilla

*“En una determinada hora de la noche, ya sea en forma repentina o gradual, el soñante siente que su respiración está obstaculizada. El terror se acrecienta con la sensación de asfixia; todo esfuerzo de defensa se hace imposible, porque todos los miembros de su cuerpo se hallen paralizados como por obra de un mágico poder.*

*La desdichada víctima trata de huir, pero es en vano es como si hubiera echado raíces en el lugar. El peligro y el terror son cada vez mayores, hasta que finalmente un terrible esfuerzo la libera de esa criatura fantasmal; un vigoroso esfuerzo lo despierta, y todo pasa... pero un frío sudor que empapa el cuerpo, y un audible y fuerte latido de su corazón, le hacen recordar ya despierto, la terrible lucha a muerte y el espanto mortal que acaba de experimentar”<sup>1</sup>.*

## ¿Todo Goce es Sexual?

Si como sostenemos que en la enunciación de una pregunta podemos pensar que algo de su respuesta la guía. Intentaré desandar los caminos para ver hacia dónde me llevan.

Les propongo un recorrido de lecturas

En el seminario 10 Lacan nos dice *“La angustia de la pesadilla es experimentada como la del goce del Otro”<sup>2</sup>*

Allí, hace un parate y propone la lectura del libro de Jones que se llama justamente *La Pesadilla*. Es un libro escrito en su mayor parte entre los años 1909 y 1910 principalmente

Voy a tomarlo de mojón para mi lectura. Advirtiéndome que el tema del goce a la altura del seminario citado, no se ha desplegado aún. En otro momento de Lacan el goce se complica y se complejiza.

¿Nos servirá la frase del seminario 10 con la distinción de goces posterior para abordar el tema?

En la primera parte del texto de Jones nos encontramos con lo que para Jones es la presentación del problema a tratar. Hace un desarrollo de cómo se ha considerado la pesadilla hasta el momento en cuanto a su etiología y su terapéutica. Las características que parece encontrar sin discusión es que se trata de un miedo mortal, una sensación de opresión que dificulta la respiración y la convicción de una completa parálisis.

Son profusas las descripciones que enuncia ligada a alteraciones corporales que se producen frente a la “odiosa visión” como ser la opresión epigástrica, palpitations, sensación de asfixia, el sentimiento de impotencia que llega a convertirse en una verdadera sensación de parálisis. Que le permiten citar a un autor de 1800 que dice que la pesadilla podría ser un síntoma de un gran trastorno nervioso o de una hipocondría.

---

<sup>1</sup> La Pesadilla - Ernest Jones – Ediciones Hormé

<sup>2</sup> Clase del 12/12/1962

Las diferentes hipótesis sobre las causas de la pesadilla remitían esencialmente a causas físicas. Por un lado fuentes de irritación periférica como ser diversos alimentos indigeribles y por otro lado factores mecánicos de entorpecimiento de la respiración y circulación.

Estas explicaciones de carácter físico no tranquilizaron a todos los que se interrogaban por el tema. Cómo dar cuenta de la imaginería fantasmática que se despliega en las pesadillas y que Fuseli ha logrado plasmar en su pintura.

Jones nos cita lo que entiende como *un leve preanuncio de la opinión moderna sobre el mal*. Moreau de Tours<sup>3</sup> quién insiste en la importancia del aspecto psicológico poniendo en el lugar de la causa "una excitación" como punto de partida de la perturbación psíquica. Duplica la apuesta un tal Splittgerber quien llega a buscar el origen de los sufrimientos de la pesadilla en tendencias ocultas de la psique y la tortura de una "mala conciencia".

La "opinión moderna" anclaba en la Interpretación de los Sueños. Para presentar la concepción freudiana se basa en la angustia centro de la afección que indaga. Agrega: el término de Angst (miedo, angustia) se relaciona íntimamente con el instinto sexual y especialmente con la represión patológica de éste.

Así recorre la idea de la angustia ligada a la represión de las tendencias sexuales debido al conflicto con los *deseos e impulsos más irresistibles*.

Jones partiendo de lo que considera el síntoma central, el miedo mortal, señala que Freud demostró que la angustia mórbida es esencialmente, libido reprimida. El ataque de angustia se debe al conflicto psíquico de algún componente del instinto psicosexual característico de deseos infantiles incestuosos *normales* de la infancia. Y que a opinión de Jones éste componente psicosexual sería el femenino, masoquístico del instinto sexual más que el masculino. La represión recae sobre un contenido sexual, el incesto.

Ya el folklore popular había relacionado la pesadilla con un ataque sexual por parte del demonio. Allí se basan algunos mitólogos considerando que los "espíritus opresores" son significativamente demonios libidinosos. Los relatos eran elocuentes, mujeres que creían que el demonio nocturno había copulado con ellas. ¡Y si tuvimos noticias de ello! Todo el medioevo tras la caza de brujas. Una perliita que nos acerca Jones hablando de la Edad Media dice: *"el nombre científico de la pesadilla denotaba un lúbrico demonio que visitaba de*

---

<sup>3</sup> Jacques-Joseph Moreau de Tours (1804-1884). Estudio la relación del delirio y el estado onírico.

*noche a las mujeres, oprimía su pecho con todo su peso y las poseía contra su voluntad”.*

Otros quienes investigaron sobre el tema desde la ciencia médica, no se les pasó desapercibido que hasta en las pesadillas más terroríficas hay vestigios de carácter voluptuoso, sensaciones eróticas, priapismo o poluciones seminales asociadas.

Jones nos propone, que *un ataque de pesadilla es la expresión de un conflicto psíquico relacionado con un deseo incestuoso*. La interpretación pone a la sexualidad en el origen. ¿Pero de qué sexualidad habla, en un tiempo en que apenas está cuestionado su lazo a la genitalidad? Época de la crítica más dura sobre Freud: Pansexualista.

Cómo pensar la pesadilla con la cuestión del goce o de los goces.

### **El Otro del lenguaje como causa del goce**

El lenguaje nos introduce en el goce por el sólo hecho de ser seres parlantes. Pero no como cualquier desprevenido podría suponer, no se trata de lo felices que somos por lo mucho que gozamos. Más bien es un costo del parletre, es el goce en tanto “lo que falta de goce” para gozar.

Si decir concepto en psicoanálisis, nos trae dificultades, como no encontrarse en problemas al tratar *de lo que se capta en la dimensión de la pérdida*<sup>4</sup>. Cómo hablar de goce Otro, goce fálico, plus de goce y no confundirnos con una entificación o catálogo de goces.

A confundirse entonces...

La hipótesis del objeto perdido se sostiene en Freud de una diferencia entre la satisfacción hallada y la buscada. Lacan a la altura del seminario 17, retoma éste punto para introducir la cuestión del goce: *“- algo tiene que compensar lo que de entrada es un número negativo - ese no sé qué que golpea, que resuena en las paredes de la campana, produce goce y goce a repetir”*<sup>5</sup>

Freud nos dirá que a falta del objeto, la libido encuentra su satisfacción en condiciones de compromiso. Por un rodeo a través del inconciente logrará abrirse paso hasta *“una satisfacción real, aunque extraordinariamente restringida y apenas reconocible ya”*<sup>6</sup> Será el

---

<sup>4</sup> Clase 14/01/1970

<sup>5</sup> Idem

<sup>6</sup> 23° Conferencia: Los caminos de formación de síntomas – Freud 1916-1917

significante quién esté a cargo de la satisfacción ya que el inconciente está estructurado como un lenguaje.

Con ésta definición del inconciente se nos plantea nuevamente qué concepto de sexualidad maneja Jones y qué podríamos decir hoy. En principio de la mano del significante leyendo a un Freud muy posterior al trabajo de Jones diríamos que la sexualidad no solo se aleja de la genitalidad sino que se despliega en el significante y toma la estructura de hiancia característica del inconciente. La cuestión se plantea como falo – castración. De allí nos dirá Lacan el goce del bla bla es del orden del goce fálico.

Retomemos la frase del seminario 10 *“La angustia de la pesadilla es experimentada como la del goce del Otro”*

Ese goce del Otro o mejor aún el goce Otro, ese que hacemos existir. ¿Podríamos pensar que con la distinción de los goces, también lo llamará, goce del cuerpo? Si fuera así, ¿se trata de ese cuerpo casi a la deriva del significante, del que **nos habla** la pesadilla? Un cuerpo aterrado, fijado, casi residual, del que en cuánto nos habla ya deja de ser sólo eso. Jones anota una particularidad en la parálisis que produce la pesadilla, y dice: *El aspecto más característico de ésta parálisis es posiblemente el que se refiere a la voz*<sup>7</sup>.

Entonces ¿No se trataría de un más allá del falo y por lo tanto podríamos decir, no sexual? Aunque, Lacan radicaliza la dificultad *“El goce sólo se interpela, se evoca, acosa o elabora a partir de un semblante”*<sup>8</sup> ¿No nos queda otro camino que los rodeos vía significante? Podemos preguntarnos si es el único camino, lo que sabemos es que no es sin él.

Entonces qué estatuto darle a la lógica o a la formalización matemática que pone a trabajar Lacan cuando intenta cernir algo de ese goce, afirmando *“Si hubiese otro goce que no fuera el fálico... sería necesario que no fuera ese”*<sup>9</sup>

Patricia García Marante  
Marzo 2010

---

<sup>7</sup> Ernest Jones – Obra citada

<sup>8</sup> Seminario 20 – Clase 20/03/1973

<sup>9</sup> Idem – Clase 13/02/1973